

ROMÁN ROBLES MENDOZA

CORPUS BARGA Y EL PERIODISMO EN SAN MARCOS

Resumen

La ponencia subraya la importancia de la presencia en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos de Corpus Barga en la formación de periodistas profesionales y en la creación de la “Gaceta sanmarquina”

Palabras clave

Corpus Barga; Universidad Nacional Mayor de San Marcos; periodismo.

La presencia en San Marcos del insigne periodista español, conocido como Corpus Barga, ha sido sin duda de enorme importancia. Llegó a nuestro país, como eminente reportero mundialmente conocido, con una amplia experiencia en las artes reporteriles de acontecimientos internacionales para los diarios El Sol de Madrid y La Nación de Buenos Aires, forjado en las dos guerras mundiales y en las entrevistas a los líderes mundiales de la política, de la literatura y de las artes del siglo XX. Radicó en Lima los años finales de su vida, exiliado de su país por sus ideas de avanzada y su lucha en pro de la causa republicana frente a la falange del franquismo triunfante en su país natal. Su papel en la conducción del entonces Departamento de Periodismo de la Facultad Letras y Ciencias Humanas y la formación de periodistas profesionales, es ampliamente conocido en la comunidad académica. A esto se suma su trayectoria como literato en el campo de la novela y su amplia participación como columnista de los principales diarios de Lima, donde fluyen de manera ágil y

diáfana sus ideas en torno a sus versados conocimientos sobre la cultura universal, preferentemente de la literatura hispanoamericana.

El periodismo en San Marcos

Corpus Barga es también forjador del periodismo activo al interior de nuestra Casa Superior de Estudios. Fundó en 1964, junto con los estudiantes de periodismo de esa época, un periódico con el nombre de *Gaceta Sanmarquina*, que habría de constituirse como el órgano oficial de la Universidad. Desde este periódico, denominado formalmente *Boletín*, ejerció el verdadero magisterio práctico con los futuros periodistas que culminaban sus estudios en las aulas universitarias y fue su conductor espiritual hasta su retiro por jubilación, en setiembre de 1967, después de tres años y cinco meses en la conducción del Boletín.

Gaceta Sanmarquina nació entre la pasividad y el clamor estudiantil por mejorar la formación profesional del periodista. La iniciación de las clases del año académico 1964 marcó de pronto un nuevo rumbo en el Departamento de Periodismo y en la Facultad de Letras. Los estudiantes de esta área, exigieron a las autoridades universitarias, mediante la presentación de propuestas, la creación de condiciones necesarias para realizar las prácticas periodísticas en el seno de la misma universidad, cuando las redacciones de diarios, las emisoras de radio y la TV naciente no aceptaban estudiantes para ejercer sus prácticas pre profesionales. Las exigencias planteadas eran concretas: la Universidad de San Marcos debe implementar con sus recursos propios: una emisora de radio o la edición de un periódico, bajo la conducción de la especialidad de Periodismo. A este movimiento estudiantil se sumó sin titubeos el maestro Corpus Barga, asumiendo personalmente la conducción de las propuestas ante la administración central. Era Rector de San Marcos, el Dr. Mauricio San Martín, una personalidad seria y de pocas palabras, que atendía en sus oficinas del local del ex Convictorio de San Carlos en el Parque Universitario. La propuesta

estudiantil fue presentada ante la primera autoridad, por directa intermediación de Corpus Barga. Los estudiantes esperábamos el resultado de las conversaciones en el patio de Derecho. Se sucedieron varias reuniones entre ambos y la espera se hizo larga y tensa, pero al cabo de dos semanas de tratativas el Rector dio luz verde al proyecto y tomó la decisión de editar un periódico a cargo del Departamento de Publicaciones de la Universidad, bajo la dirección técnica de la Escuela de Periodismo. La imprenta de la Universidad sería la infraestructura donde se edite el periódico. La propuesta estudiantil presentada como un justificado reclamo frente a la ausencia de prácticas, se hacía realidad.

La organización y dirección

En la implementación del nuevo periódico salieron a relucir otras dotes de nuestro personaje: del organizador de empresa y del conductor en el manejo del contenido de la publicación en marcha. Los estudiantes teníamos claro lo que queríamos: practicar el periodismo, pero no teníamos la mínima idea de lo que significaba hacerse responsables de una publicación partiendo de cero. Corpus Barga, en su condición de director del Departamento, asumió esas responsabilidades con paciencia e inteligencia; nos reunió a los estudiantes, sucesivamente, para implementar todo el aparato organizativo. Desde entonces, el salón habitual de clases —que funcionaba en el segundo piso del Patio de los Naranjos de la Casona, antes de pasar a la Facultad de Letras en la Ciudad Universitaria— se convirtió en sala de organización y de redacción, donde el horario de costumbre se extendió a horario corrido, de todos los días, en medio de un movimiento febril que contagiaba a toda la promoción de estudiantes, por la alegría de gestar desde dentro, un periódico universitario que exigía trabajo, responsabilidad y constancia en los quehaceres de la profesión que aspirábamos culminar. Durante los meses de abril y mayo aprendimos del maestro a consolidar la organización periodística, la conformación del proyecto de contenido

del periódico, la distribución de papeles en el preparado de los materiales publicables en cada una de las secciones propuestas, a definir temas para cada número, a redactar textos, ordenar entrevistas, documentar fotografías, diagramar páginas, preparar ilustraciones para columnas y artículos, a corregir escritos, voltear textos, volver a corregir una y otra vez; es decir, a ejercer el periodismo real, palpitante, dinámico, que se hizo realidad casi como un sueño de juventud. Cuando en junio de ese mismo año, salió el primer número de los talleres de la Imprenta de la Universidad, situada todavía en el Jr. Restauración de Breña, festejamos el acontecimiento como los niños que por fin tienen en sus manos el mejor juguete de sus vidas.

Pero la alegría nos duró sólo dos días. Al tercer día, el Director del Boletín fue llamado de urgencia al Rectorado, a la que Corpus Barga acudió de inmediato. El Rector, muy indignado, ordenó la inmediata suspensión de la distribución de Gaceta y de su cierre definitivo. Esta disposición estuvo motivada por un error tipográfico cometido precisamente en el texto de su discurso, publicado en primera plana. En uno de los párrafos de dicha alocución, sobre la crítica situación de las universidades en el Perú, decía “docentes y discentes”, que fue cambiado por el linotipista por “docentes y decentes”. En efecto, el error estaba cometido y en la corrección de pruebas de galera no lo habíamos advertido, por lo que tuvimos que recoger los ejemplares distribuidos a las Facultades y oficinas de la universidad, como mandaba la primera autoridad. Nuestra alegría se convirtió en tristeza y desaliento, pero el maestro meditaba alternativas, que al final la encontró. Volvió al Rectorado varios días después, cuando ya habíamos procesado la corrección con los mismos también asustados pero experimentados linotipistas Combe y Rambla: pegar el texto corregido sobre el párrafo con error. Con más calma y tranquilidad, Corpus Barga explicó al Rector las posibilidades de subsanar el error, de las especiales expectativas que teníamos los estudiantes en torno al periódico y de los muchos errores, incluso muy graves, que se cometen en todos los

diarios del mundo, a pesar de contar con correctores especializados. Después de larga meditación, el Rector aceptó la forma de corrección y la continuidad de edición del Boletín. A partir de ese incidente, tuvimos especial dedicación en las correcciones de textos y de pruebas de galera. Tampoco los linotipistas modificaron palabra alguna de los textos enviados y consultaban sus dudas con frecuencia antes de componer los textos. Para todos nosotros, este error inicial fue una buena lección, nos ayudó a manejar mejor la publicación.

El motor del funcionamiento del Boletín sanmarquino fue desde su comienzo el recordado periodista español, pero por su modestia personal nunca quiso figurar como director del periódico, a pesar de su designación por el Rector San Martín. Por esa razón, en el cuerpo de redacción aparecemos sólo los estudiantes. Asumí el papel de Secretario de Redacción a sugerencia de él y varios de mis compañeros de promoción, como Nicolás Curo Antón, Hermógenes Janampa, Walter Jaimes, María López, Juan Morón, Felipe Tapia y otros, se constituyeron como redactores, mientras que Guillermo Estrada, trabajador administrativo, se hizo responsable del arte fotográfico. El nombre del periódico salió de una mesa de diálogo colectivo promovido por nuestro director. Al final se decidió por consenso, llamarlo *Gaceta Sanmarquina*, cuyo logo fue diseñado por Hermógenes Janampa, estudiante de filosofía y de Periodismo, hábil dibujante y pintor, que se encargó también de preparar las viñetas e ilustraciones del periódico. Con posterioridad, han contribuido en calidad de redactores muchos estudiantes de periodismo. Entre otros, han dejado sus huellas literarias en las páginas de *Gaceta*: Flora Saldaña, Fernando Chirinos, Oliverio Soto, Víctor Hugo Ramírez, Carlos Guerra, Jorge Quintana, Raúl Vargas. Con todos ellos, la *Gaceta Sanmarquina*, no sólo cumplió el papel de intercomunicación entre los estamentos de nuestra universidad, circuló también para los peruanos en general, distribuyéndose en los kioscos de expendio de Lima y se envió vía correo con franquicia a las principales universidades de América Latina.

El contenido del Boletín

Para dar cabida a la información de las múltiples facetas de una Universidad Mayor como San Marcos, Gaceta Sanmarquina fue diseñada en tamaño Comercio, de 0.44 por 0.34 cm, organizado a cinco columnas, impreso a color negro en los interiores y combinación de colores en la primera y última páginas. Su periodicidad sería el de un mensual y su extensión doce páginas. Desde el primer número, se dio importancia a todas las actividades que se realizaban en la administración central, en las diez Facultades y en las distintas oficinas de áreas académicas y administrativas situadas en Lima y en provincias. Los materiales de primera plana fueron los temas, discursos y proyectos del Rectorado y las noticias importantes de la vida universitaria que acaecían cada mes. En cada número se hacían entrevistas a las autoridades, a los científicos, literatos y artistas nacionales y extranjeros visitantes. Se comisionaban a los reporteros para informar o hacer reportajes sobre distintos temas: la infraestructura, las bibliotecas, los laboratorios, las estaciones experimentales, el Jardín Botánico, los museos de Historia natural y de Arqueología y Etnología, las actividades del teatro universitario, del Ballet, del cine, de los exámenes de admisión, de las graduaciones de promociones estudiantiles, de las sustentación de tesis, de los Juegos Florales universitarios, de los movimientos estudiantiles, de los deportes, de las prácticas de campo; también estábamos atentos con la llegada de científicos y literatos extranjeros, para informar sobre sus conferencias y hacerles las entrevistas de rigor, de las elecciones para elegir Rector y Vicerrector, de los Decanos de Facultades y de todo cuanto acontecía en cada una de las unidades académicas y administrativas de la Universidad.

Una sección importante del contenido de la Gaceta Sanmarquina fue la dedicada a los artículos especializados de los catedráticos más lúcidos de nuestra universidad. En el número 2 de julio de 1964 iniciamos con la publicación del artículo sobre “Los estudios antropológicos del valle de Chancay” firmado por el Dr. José Matos

Mar, Director del Departamento de Antropología. Continuaría con otros artículos, tales como: “Estudios etnológicos de la costa norte” (Nº 13), “Estudios etnológicos en Huancavelica” (Nº 16), “Idea y diagnóstico del Perú: la pluralidad de situaciones sociales y culturales” (Nº 25). Asimismo, el Dr. Javier Pulgar Vidal contribuyó con temas de la geografía peruana: “La Universidad y el país: investigaciones geográficas en la cuenca del río Chillón” (Nº 4), “Agricultura y reforestación en la puna” (Nº 30). El geógrafo alemán, Félix Monheim escribió un extenso artículo sobre “La economía en las grandes haciendas del lago Titicaca” (31). Quien dedicó su pluma en sendos artículos de su especialidad fue el arqueólogo, Dr. Luis Guillermo Lumbreras. Con el título de “Los pueblos antiguos del Perú” (Nº 32), inició una secuencia de ocho exposiciones, sobre los distintos períodos de desarrollo cultural de la prehistoria peruana: “I. Introducción”, “II. Periodo lítico”, “III. Periodo arcaico”, “IV. Periodo formativo”, “V. Las culturas regionales tempranas”, “VI. El viejo imperio: wari”, “VII. Los estados regionales” y “VIII. El imperio del Tahuantinsuyo”, que se publicaron en números posteriores. Las ciencias sociales, todavía integrada a la Facultad de Letras, tuvieron en las páginas de Gaceta Sanmarquina una activa e interesante participación.

Destacan por su importancia y su frecuencia, artículos especializados de las humanidades en sus distintas ramas, como los del Dr. Fernando Tola, Director del Instituto de Lenguas y Culturas Orientales de la Facultad de Letras, sobre la cultura hindú: “Conocimiento de la India” (Nº 6), “Vida y cultura de la India” (Nº 14), “Congreso Internacional de Historia de las Religiones” (Nº 21), “La Lalit Kala Akademi Hindú” (Nº 26), “El legado de la India” (Nº 33), “El Diwali, un episodio del Ramayana y el Ram Lila” (Nº 34), “El templo de Konarak” (Nº 36). Por su intermedio, desde su función diplomática como Agregado cultural en la Embajada del Perú en Nueva Delhi, nos envió el artículo “Gandhi y el pensamiento anarquista”, del profesor hindú Pradyot Mukherjee (Nº 27). También, el Dr. Onorio Ferrero, miembro del Instituto de Lenguas y Culturas Orientales, escribió el interesante artículo: “Belleza y trascendencia

del arte oriental” (Nº 21). Augusto Salazar Bondy nos hizo entrega de una serie de artículos que se publicaron con el título general: “La Nueva Facultad y Los Estudios Generales”, en su condición de Presidente de la Comisión de estudio e implementación de los Estudios Generales en la Universidad de San Marcos. Luis Alberto Sánchez, de la especialidad de literatura y Rector por tercera vez, escribió en Gaceta varios artículos. Destacan por ejemplo: “Jorge Luis Borges” (Nº 13) y “Otra ventana sobre Rubén Darío” (Nº 32). De él se publicaron varios discursos completos, pronunciados como Rector y como conferenciante en actos académicos, tales como durante la recepción en nuestros claustros de Jorge Luis Borges y de Pablo Neruda. Luis Jaime Cisneros también participó con su trabajo sobre “Descartes y Góngora, genios inspiradores de Peralta” (Nº 8). La pluma de Estuardo Núñez se hizo presente con el tema “Concertar investigaciones para establecer una literatura comparada en Hispanoamérica” (Nº 4).

Catedráticos de las ciencias básicas, contribuyeron con sus artículos en la Gaceta Sanmarquina con no menos entusiasmo. Héctor Colichón, destacado científico en el campo de la microbiología, escribió: “La microbiología en el Perú” (Nº 8) y “Acerca de la microbiología” (Nº 9). El químico Alejandro Tapia Freses lo hizo con temas de su especialidad en varios números, como por ejemplo, “Reseña histórica de la Facultad de Ciencias” (Nº 29). Juan de Dios Guevara, también ex Rector de esta Casa Superior de Estudios escribió: “Química, biología e industria” (Nº 4). El físico-químico de la Universidad de New Hampshire (EE.UU), Dr. Charles Owens, quien vino al Perú a dictar clases sobre análisis por instrumentación para los graduados en la Facultad de Química, dictó cinco conferencias bajo el título de “Cómo se estudia la alquimia moderna. Métodos radioquímicos de análisis” (Nº 22), los mismos que fueron traducidos y publicados en números posteriores de este Boletín. Igualmente, el geólogo Nelson Rivera contribuyó con su artículo “Abastecimiento de aguas para la mina San Cristóbal” (Nº 29), con lo que nos introducía al campo de las operaciones mineras de los años sesenta. Con los

artículos especializados que citamos líneas arriba, el Boletín oficial de la Universidad en el que estábamos involucrados contenía mucho material de lectura. Es decir, el boletín no sólo fue una ventana de información sobre la dinámica de la vida universitaria, fue también un espacio de difusión del pensamiento creativo de sus catedráticos y de los frecuentes visitantes a la Decana de América.

Los reportajes al país

Otra línea del contenido de la Gaceta fueron los reportajes especiales preparados por los redactores y colaboradores, sobre distintos temas nacionales, como una manera de establecer proyección de la universidad con el Perú profundo y pluricultural. A lo largo de los cinco años de la primera época, se publicaron muchos reportajes, tales como: “El descubrimiento de las ruinas del Gran Pajatén”, escrito por Fénix Caycho; “Una visita al Instituto Lingüístico de Verano de Yarinacocha”, de Víctor Hugo Ramírez. Hermógenes Janampa hizo varios reportajes de interés nacional: “Ayacucho: tradiciones religiosas y artes populares” (Nº 23), “Un viaje de estudio al Callejón de Huaylas” (Nº 26), y lo que firmaron Román Robles y Hermógenes Janampa en el tema: “Los huellas de Vallejo en su tierra natal (Santiago de Chuco)” (Nº 15). Los reportajes hechos por Román Robles son también varios: “El Inca y el Capitán en la fiesta de Santiago en Chilcas” (Nº 18), “Chavín: clave de la cultura andina” (Nº 28), “Las comunidades campesinas del antiguo Cajatambo” (Nº 44), “La represa de Tinajones” (Nº 49) y otros temas. Este mismo carácter tenían las crónicas de eventos importantes de la Universidad, como el de los Juegos Florales convocados por la FUSM en 1967, que fueron publicadas con el título de “Nuevos valores emergen a la escena literaria” (Nº 37), donde fueron ganadores: Marco Martos en el género de poesía, Eduardo Gonzáles Viaña en el género cuento, Hugo Guillermo Cárdenas y Julio Ortega compartieron el primer puesto en el género ensayo. Igual cobertura tuvieron las conferencias de ilustres visitantes, como la de Natalia Serrate, escritora

francesa; de Rafael Lapesa, Secretario Permanente de la Real Academia de la Lengua Española; del poeta argentino Jorge Luis Borges y del insigne poeta chileno Premio Nóbel de Literatura Pablo Neruda. Conferencias y mesas redondas sobre las nuevas obras de literatos peruanos, como “La ciudad y los perros” de Mario Vargas Llosa, “Los ríos profundos” y “Todas las sangres” de José María Arguedas, merecieron igualmente amplios comentarios en las páginas del Boletín. Por esos años, venían a San Marcos, científicos, literatos y personalidades de gran importancia de diversas partes del mundo, de los que nos ocupábamos de inmediato para informar a la comunidad universitaria. Con estos materiales, la Gaceta Sanmarquina siempre estuvo nutrida y enriquecida en su contenido, más allá de lo que habitualmente cubrían los diarios de circulación nacional.

Esta primera versión de la Gaceta Sanmarquina, fundada y dirigida por Corpus Barga, se inició en junio de 1964 y concluyó en diciembre de 1969, con 52 números editados. Pero su trayectoria no terminó allí, trascendió al tiempo, cuando con el nombre de Universidad continuó en 1970, pero salieron no más de cinco números. Volvió a reaparecer en 1978, en su tercera época, durante el rectorado del Dr. Gastón Pons Musso, en la que también tuvimos participación a solicitud del Rector y de Winston Orrillo, Jefe de Relaciones Públicas. De esta época, que mantuvo el nombre de Gaceta Sanmarquina, salieron otros cuarenta números. Dos épocas más saldrían a finales de los años ochenta y comienzos de los noventa, con discontinuidad y cambios en la estructura del Boletín. Lo que hoy conocemos es San Marcos al Día, un boletín semanal, editado por la misma Oficina de Relaciones Públicas de la Universidad.

Despedida del maestro

Cuando en setiembre de 1967, Corpus Barga cesó por jubilación, la Facultad de Letras y Ciencias Humanas, la Escuela de Periodismo y el cuerpo de redactores de la Gaceta Sanmarquina le ofrecieron una emotiva despedida, en una ceremonia académica llevada a cabo el

30 de setiembre “Día del Periodista” en el aula principal de la Escuela. Este acto de homenaje y adiós al maestro de varias generaciones de periodistas sanmarquinos estuvo presidido por el Decano de la Facultad, el Dr. Alberto Escobar, quien compartió la mesa de honor con Dr. Alberto Tauro del Pino y del Secretario de la Escuela, el Dr. Parra Morzán. Allí ofreció Corpus Barga su última conferencia, titulada: “Mis años de periodista”, donde expuso sus principales experiencias personales en el ejercicio del periodismo en diversas partes del mundo. A nombre de los profesores de la Escuela, el Dr. Miguel Véliz Picaso ofreció el discurso de orden y a nombre de la Gaceta Sanmarquina intervino Flora Saldaña, redactora del Boletín. Como estudiantes habíamos escuchado atentamente sus clases y las varias conferencias que organizábamos para él. Ésta última fue la más emotiva y aleccionadora, fue la exposición de un resumen de su larga trayectoria periodística y la confesión de lo agradable y generosa que había sido su residencia en el Perú, de la que dijo, amaba tanto como a su España querida.

Casi a cuarenta años de su despedida de San Marcos y a más de treinta años de su sensible fallecimiento, el acto que nos reúne hoy es el mejor reconocimiento institucional a sus valiosos servicios prestados a nuestra universidad. Al hacer este breve recuento de la contribución periodística de don Andrés García de la Barga y Gómez de la Serna, Corpus Barga, a manera de crónica testimonial, me sumo con especial complacencia al justo y merecido homenaje que la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de nuestra universidad y la Academia Peruana de la Lengua le rinden al ilustre ex Director de la antigua Escuela de Periodismo.

Bibliografía

- CORPUS BARGA. *La baraja de los desatinos*. Lima, Milla Batres, 1968.
- *Contando sus pasos*. Valencia, Pre-textos, 1997.
- *Fuegos fugitivos*. Lima, Fondo Editorial de la UNMSM, 2003.
- *Los pasos contados*. Madrid, Visor, 2002.
- *Viajes por Italia*. Sevilla, Editorial Renacimiento, 2003.